



# Investigación Activista Improvisada: Práctica de baile como metáfora en la Investigación-Acción Participativa

**Paul Rogé**

The Cooperative New School for Urban Studies and Environmental Justice  
proge@cooperativenewschool.com

---

## Resumen

Defino la *investigación activista improvisada* como un intento de alterar los significados comúnmente aceptados en la investigación a través de la hábil negociación de circunstancias inesperadas y mediante la atención a la circulación del poder entre los colaboradores. Las metáforas de la técnica de danza Contact Improvisación (CI) sirven de puente para resaltar los aspectos de improvisación en la Investigación-Acción Participativa (IAP). También rastree el movimiento entre IAP y la etnografía comprometida en mi investigación con CEDICAM, una red de capacitación de campesino a campesino en Oaxaca, México. La improvisación es la negociación creativa de un encuentro con lo desconocido o inesperado, a veces debido a la falta de opciones. En los ciclos iterativos de IAP, las habilidades de improvisación aumentan la receptividad a las vías emergentes para la investigación cuando surgen circunstancias inesperadas. Esto es importante en campos transdisciplinarios como la agroecología que se relacionan estrechamente con las complejas realidades de los medios de vida basados en la tierra. La extensión de la conciencia del individuo al grupo y a la sociedad en general ayuda a identificar puntos de influencia efectivos para el análisis y la acción. Finalmente, el reconocimiento del privilegio incorporado por el investigador activista puede alentar el poder de circular de manera más equitativa en múltiples direcciones para estimular la comunicación horizontal entre los actores. Estas son algunas de las sugerencias prácticas presentadas sobre cómo la investigación implícita puede incluir la improvisación como parte del estudio.

## Palabras Clave

investigación activista; agroecología; etnografía comprometida; improvisación; México; investigación-acción participativa

---

---

## Introducción

Este ensayo reflexivo presenta ideas sobre las prácticas cotidianas de la investigación activista. Discuto las investigaciones personales en la danza en forma de contact improvisación (CI) y la investigación en el campo de la agroecología como dos experiencias distintas conectadas conceptualmente a través de la metáfora. Las metáforas de la práctica de danza de CI iluminan las distinciones entre la investigación-acción participativa (IAP) y la etnografía comprometida. Uso el lenguaje de la danza CI para describir las negociaciones que ocurren entre los investigadores activistas y los colaboradores. Este no es un ensayo sobre métodos cualitativos o basados en el desempeño. No sugiero la aplicación de la danza de improvisación a la investigación activista por más atractiva y apropiada que pueda ser en ciertos contextos. Más bien, propongo una definición de investigación activista improvisada como intentos para interrumpir significados comúnmente aceptados en investigación, tales como nociones de éxito y fracaso, mediante la hábil negociación de circunstancias inesperadas y mediante la atención a la circulación del poder entre los colaboradores.

La investigación activista es la producción de conocimiento y prácticas pedagógicas a través de compromisos activos con, y al servicio de, movimientos sociales progresistas (Sudbury y Okazawa-Rey 2009, 3). En algunos casos, el compromiso de los investigadores con las instituciones académicas implica complementar el conocimiento existente y la experiencia de los activistas no universitarios (Calhoun 2008, xxiv). Al mismo tiempo, el término "investigación activista" intenta evitar una separación conceptual entre académicos y movimientos sociales. Como sugieren Sudbury y Okazawa-Rey (2009, 7-8), los investigadores y activistas académicos crean posibilidades para la producción de conocimiento emancipatorio transgrediendo las fronteras para convertirse en bilingües, "fluir tanto en las culturas y lenguajes activistas como en los académicos, y formar nuevas solidaridades y responsabilidades que sustentan e informan sobre nuestro trabajo".

La investigación activista es descrita por Calhoun (2008, xxiv) como una práctica incorporada. Para mí, la encarnación es un proceso y un estado de integración en un mundo de relaciones que rechaza las falsas dualidades, tales como la mente-cuerpo, el observador-sujeto. Esta perspectiva sobre la práctica incorporada refleja la escritura de John Wylie (2002, 2009) sobre la fenomenología del paisaje. Mediante la promulgación de la ascensión y la elevación, Wylie (2002) critica el modelo epistemológico cartesiano que asocia el estatus social de élite con

el lugar de producción, dominio y control del conocimiento. Wylie (2002) cita a Merleau-Ponty (2001) afirmando que "el cuerpo es el vehículo del ser-en-el-mundo... se representa en cada instante en el movimiento de la existencia", y está "atrapado en el tejido del mundo". Wylie (2002) escribe que la inmersión es sinónimo de estar situado y que el cuerpo que ve y siente permite el testimonio y el compromiso significativo. La inmersión corporal con paisajes proporciona la base para un compromiso significativo y también solicita sentimientos de ausencia, pérdida y obsesión (Wylie 2009).

La Investigación-Acción Participativa (IAP) es una forma bien establecida de la investigación activista incrustada y situada. La IAP construye co-construcciones democráticamente entre académicos y personas más directamente afectadas por situaciones problemáticas para que ellos mismos puedan abordar de manera más efectiva los problemas que enfrentan. Hay muchas interpretaciones de la IAP y sus orígenes. Por ejemplo, Kondon, Pain y Kesby (2007) explican que "para nosotros, la clave [en IAP] es una ontología que sugiere que los seres humanos son agentes dinámicos Con la capacidad de reflexividad y autocambio, y una epistemología que acomoda las capacidades reflexivas de seres humanos dentro del proceso de investigación". Conectan la IAP contemporánea al proceso de investigación-acción que Kurt Lewin (1946) describió como un proceso de investigación iterativo entre la acción y la reflexión. Miriam Giguere (2015) remonta la historia de la IAP a las primeras ideas del educador John Dewey (1915; 1966, 2012), y a la práctica de investigación recursiva de planificación de acción, implementación y reflexión propuesta por el comisionado de Asuntos Indios John Collier (1945). Muchos autores reconocen que el educador brasileño Paulo Freire esbozó la IAP como un proceso de diálogo cíclico no jerárquico para la autorrealización (Cuéllar-Padilla y Calle-Collado 2011, Giguere 2015, Putnam et al., 2014). Freire (1970, 99-100) propuso una praxis para la investigación en la que los investigadores de élite se relacionan con las personas involucradas en un estudio como co-investigadores, en lugar de como sujetos de investigación, argumentando que es imposible pensar por otros o sin otros.

Kondon, Pain y Kesby (2007) trazan tres corrientes de la IAP: la primera comenzó en la década de 1970 influenciada por Freire, cuando la IAP se extendió a través del Sur Global como "una nueva epistemología de la práctica basada en las luchas populares y los conocimientos locales"; la segunda, en la década de 1980, cuando la IAP se integró a la práctica del desarrollo destinada a hacer de las personas locales los agentes de su propio desarrollo (véase también Chambers 1994); y la tercera, más recientemente, como un término general para diversos procesos democráticos y participativos que desafían las epistemologías dominantes (ver también Putnam et al., 2014; Reason y Bradbury, 2008).

La IAP proporcionó una base para mi investigación activista con campesinos en la Mixteca Alta de Oaxaca, México, de 2009 a 2011, experiencia

que reflexiono más adelante en este ensayo. Sin embargo, algunos aspectos de mi investigación durante este proyecto en la Mixteca Alta, pasaron de la IAP al ámbito de las etnografías comprometidas. ¿En qué se diferencia la IAP de la investigación etnográfica comprometida? Aunque una respuesta completa está más allá del alcance de este ensayo, ofrezco algunas reflexiones iniciales. La IAP es una intervención democrática que produce conocimiento aplicable localmente. Las etnografías comprometidas hacen caso omiso de la separación artificial entre el investigador y el sujeto de investigación, pero no necesariamente priorizan los procesos democráticos o la relevancia directa del conocimiento generado a las comunidades implicadas en la investigación.

Un ejemplo de etnografía comprometida proviene de Garrett Broad (2016). El autor se identifica como un activista y un investigador comprometido que espera que su escritura lo lleve a una mejor comprensión del cambio social y también a promover la justicia social a largo plazo (Broad 2016, 2-5). Broad (2016, 14) intentó servir al grupo que fue el centro de su estudio, Community Services Unlimited Inc. (CSU), en diversas capacidades, como ser voluntario durante sus talleres, ayudar a organizar reuniones, escribir partes de solicitudes de subvenciones y apoyar en los esfuerzos de recaudación de fondos. Broad (2016, 14) admite que su etnografía comprometida con CSU podría ser criticada por académicos basados en "un modelo tradicional de investigación etnográfica objetiva" y, sin embargo, el viejo ideal de separación y distancia de los sujetos de investigación ya no es práctico ni deseable.

Sin embargo, la falta de proceso democrático o la aplicabilidad directa de la investigación de Broad a CSU diferencia su investigación de la IAP. El objetivo principal de su investigación "...es destacar la capacidad de la acción comunitaria para servir como base de poder para un movimiento por la justicia alimentaria en el siglo XXI" (Broad 2016, 3-4). Mientras tanto, la IAP se centra en el cambio social como un objetivo del proceso de investigación en sí. Si bien los procesos y los resultados diferencian a la IAP de la etnografía comprometida, las actitudes de afinidad y solidaridad con los grupos de partes interesadas son similares para el investigador activista involucrado en cualquiera de los procesos. Aunque este ensayo se centra principalmente en la IAP, los argumentos que presento para una investigación activista improvisada se aplican a ambos enfoques.

Al igual que en la IAP, no existe una comprensión estándar de la improvisación. De alguna manera, las descripciones de la improvisación corren el riesgo de reforzar los estereotipos negativos de las personas que improvisan. La improvisación se usa a menudo para describir soluciones provisionales o provisionales, como casas construidas por habitantes urbanos de medios limitados, que toman forma por necesidad (Silver 2014). Sin embargo, la improvisación no siempre es provisional. Al estudiar la educación infantil, Kerawalla et al. (2012) argumentan que las interpretaciones improvisatorias son clave para el aprendizaje

de los estudiantes en el contexto de las actividades extracurriculares de campo, y que "los desafíos impredecibles y emergentes requieren soluciones improvisatorias". Lo mismo puede decirse de los procesos de gestión ambiental. Según Lippert, Krause y Hartmann (2015), las prácticas son:

... no tanto la ejecución de planos previamente diseñados, ya que son series de improvisaciones y arreglos sobre la marcha, que, si acaso, se relacionan de manera práctica y desordenada con los planes formales. Los gerentes ambientales no aparecen como agentes autónomos externos al entorno sino como enredados con entornos de configuración.

Para los propósitos de este ensayo, interpreto la improvisación como la negociación creativa y hábil de un encuentro con lo desconocido o inesperado, a veces debido a la falta de opciones. La improvisación es una habilidad importante para los investigadores activistas. En secciones posteriores, explicaré cómo la improvisación ha influido en mi propio proceso de investigación en el campo de la agroecología, ya que se ha movido entre la IAP y la etnografía comprometida. Tomo prestadas metáforas y lenguaje de la práctica de la danza de improvisación con el propósito de una ilustración más colorida, fantástica y lúdica.

### **Notas Metodológicas**

Soy un investigador activista de los Estados Unidos con ascendencia europea. Soy blanco y mi identidad de género es cis-masculina. Mis escritos están basados en más de 15 años de compromiso con la agroecología como investigador, educador, agricultor, estudiante y organizador comunitario. Actualmente soy educador en agroecología e investigador en Multinational Exchange for Sustainable Agriculture (una organización sin fines de lucro en Berkeley, CA); profesor y socio en The Cooperative New School for Urban Studies and Environmental Justice (una institución en línea para la educación popular y la investigación activista); y conferencista e investigador en sistemas alimentarios en la Universidad de California, Berkeley.

Desde 2009-2011, coordiné la investigación agroecológica en asociación con el Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca Alta de Oaxaca (CEDICAM), una red liderada por campesinos en el sur de México (ver Rogé et al., 2014, 2016; Rogé and Astier, 2015). Este trabajo de campo fue la base de mi tesis doctoral, y tanto el trabajo de campo como mi posicionalidad, como se describió anteriormente, proporcionan la base para este ensayo. Las reflexiones mostradas aquí también son el producto de mi práctica de baile en la forma conocida como contact improvisación (CI) que ocurrió entre 2014-2016. Bailé en las "jams" semanales de CI ("jam" en la jerga de CI se refiere a las reuniones comunitarias abiertas de danza contact) en Ann Arbor, Michigan. También asistí a "jams" regionales, talleres y residencias artísticas en los Estados Unidos (California, Iowa,

Wisconsin y Nueva York) y en Canadá (Ontario y Québec). Sustento mis reflexiones sobre estas experiencias con la literatura académica que examina la IAP y/ o la danza de CI.

Utilizo metáforas de CI para describir la investigación activista en el campo de la agroecología. Las metáforas son parte de sistemas conceptuales que dan forma a nuestra vida cotidiana (Lakoff y Johnson 1980, 4), y sin embargo son culturalmente específicas y subjetivas en lugar de universales (Schaffman 2003, 198). "La esencia de la metáfora es comprender y experimentar un tipo de cosas en términos de otra" (Lakoff y Johnson 1980, 5). Las metáforas abren vías mentales más allá de lo ordinario a "pensamiento y lenguaje figurativos, poéticos, coloridos o fantasiosos" (Lakoff y Johnson 1980, 13).

### **Metáforas de Contact Improvisación**

¿Cuál es la relación de CI con la metáfora? Una perspectiva sobre esta cuestión proviene de Karen Schaffman (2003, 198-99), quien sugiere que "el cuerpo en movimiento, definido por el impulso y el tacto, desafía los códigos occidentales tradicionales, aunque no a través de una inversión de metáforas conceptuales. En cambio, como práctica, la contact improvisación presenta alternativas a estas metáforas conceptuales que tenemos como lenguaje común". Por ejemplo, el acto incorporado de CI ofrece alternativas a la asociación occidental de éxito con el equilibrio y la elevación, y el fracaso con el desequilibrio y la caída. "No solo las altibajos existen simultáneamente a través de las negociaciones en curso entre las parejas", explica, "sino que al practicar la caída, los bailarines aprenden a venerar la caída y deleitarse con la desorientación" (Schaffman 2003, 198-99). El fracaso "sigue siendo válido, pero no se mide en términos de estabilidad o inestabilidad. Más bien tiene que ver con cuestiones como renuencia, manipulación y falta de atención al momento" (Schaffman 2003, 199). Las personas comprometidas con la práctica de la CI pueden volver a entrenar sus nociones comúnmente aceptadas y socialmente específicas, incluido el significado mismo de éxito y fracaso, para centrarse más en los tipos de intercambio corporal que crean diversos grados de tensión e interacción entre los cuerpos en movimiento.

Quizás el lector aprecie más acerca de los antecedentes sobre los orígenes y la práctica de CI. Esta sección comienza con notas sobre la práctica de la danza de improvisación seguida de una discusión más centrada de CI. La improvisación en la danza a menudo ha connotado una profunda "inmersión en la caótica evanescencia de lo físico, una que muchos consideraron insignificante" (Foster 2002, 30). Tal como era de esperar, dada su tendencia a considerar las sociedades no occidentales como menos "desarrolladas", el mundo occidental de mediados del siglo XX a menudo caracterizó la danza improvisada como instintiva, animalista y menos exigente, ya que muchas de esas prácticas provienen de tradiciones no occidentales (Goldman 2010, 16, 51). Sin embargo, la improvisación es una

práctica encarnada que requiere entrenamiento para perfeccionar las habilidades para que la mente y el cuerpo actúen de manera decisiva (Gere 2003, xiv).

La improvisación se puede describir como la interacción entre lo conocido y lo desconocido. Como Foster (2003, 3) nota, "el bailarín improvisador pasa de lo conocido a lo desconocido, entre lo familiar/ fiable y lo imprevisible/imprevisible". Lo "conocido" en este contexto puede referirse a las reglas - la puntuación - establecidas para una actuación de antemano, el léxico de los movimientos arraigados en la memoria del cuerpo a través de la formación, el "medio aliado con el cual la actuación está en colaboración" e incluso "lo que ya ha ocurrido previamente en la realización de la improvisación" (Foster 2003, 4). A su vez, lo desconocido es "aquello que antes era inimaginable, aquello que no podríamos haber pensado hacer a continuación". La improvisación nos empuja a extendernos, expandirnos más allá, a liberarnos de lo que se conocía... Sin embargo, nunca podríamos lograr este encuentro con lo desconocido sin comprometernos con lo conocido". La improvisación emerge en el momento de "contemplar cómo, exactamente, ejecutar una acción ya conocida".

La improvisación es un medio para probar el movimiento del cuerpo tanto bajo restricciones externas como internas. Como dijo Lisa Nelson, "Sin limitaciones no tienes libertad, porque si pudieras hacer lo que quisieras hacer, ¿cómo estás libre?" (De Spain 2014, 160). Para Steve Paxton, la improvisación se beneficia al explorar restricciones, incluso si son autoimpuestas: "Cuántas más limitaciones, de alguna manera, más se llega al punto, o algún punto" (De Spain 2014, 164). Además, en reconocimiento de que el cuerpo mismo presenta sus propias estructuras de movimiento, "la noción de moverse con una libertad no estructurada retrocede" (De Spain 2014, 159).

La improvisación ocurre dentro de los lugares sociales e históricos restringidos que limitan literal y figurativamente la capacidad del bailarín para moverse (Goldman 2010, 4-5). El concepto de lugares restringidos se toma prestado de Houston Baker (2001, 69), que pregunta quién se mueve y quién no en relación con la movilidad social. Tal concepto aplicado a la improvisación de baile ofrece una perspectiva de las condiciones reales a las que se enfrentan las personas (Goldman 2010, 27), además de "decidir cómo moverse en relación con un paisaje inestable. Hacer este esfuerzo con un sentido de confianza y posibilidad es una manera poderosa de habitar el propio cuerpo e interactuar con el mundo" (Goldman 2010, 146).

Finalmente, la memoria también juega un papel en la danza de improvisación (Paxton y Smith 1972), que incluye "memorias musculares; lo que se ha visto, hecho, imaginado - todo eso informa sobre las decisiones de baile actuales" (Smith y Koteen 2008, 43). Sin un puntaje definido externamente, los improvisadores recurren a experiencias previas o definen su propio punto de enfoque (Smith y Koteen 2008, 48-49). La memoria en combinación con la

capacidad de atención consciente e inconsciente al momento presente - seguimiento - permite una toma de decisiones rápida por parte del bailarín (De Spain 2014, 45). En secciones posteriores, aplico las nociones de encarnación, éxito y fracaso, creación de conocimiento, operación dentro de la restricción y la importancia de la memoria en la toma de decisiones rápidas para la práctica de la IAP en la investigación agroecológica.

### **La Práctica de Contact Improvisación**

Cualquier número de tradiciones de baile podría servir como punto de partida para discutir la práctica de investigación incorporada. Sin embargo, la idea central para este ensayo surgió de mi práctica de CI, así que la uso como base. En agosto de 2015, asistí a un taller de CI titulado "The Dance We Live For" (El baile en el que vivimos) impartido por Aaron Brando y Tanya Williams en Kitchener, Ontario, Canadá. El taller exploró la reciprocidad entre los bailarines a través de la atención a la fascia, la red de tejido que envuelve todos los músculos de nuestro cuerpo. Esta forma sutil de movimiento presenta oportunidades para una mayor sensibilidad a las necesidades de uno mismo y del otro. En un ejercicio, mi compañero y yo practicamos un permanecer conscientes el uno del otro incluso cuando nuestros cuerpos no estaban en contacto físico. Al revisar una grabación en una fecha posterior, observo el mimetismo, la repetición y la simetría en nuestros movimientos que sugieren una toma de conciencia de lo que ya había sucedido en nuestro baile. Las preguntas surgen constantemente de tales prácticas. ¿Cómo interpretamos y respondemos a las señales de nuestro compañeros sin proyectar lo que creemos que pueden estar experimentando sobre ellos? ¿Cómo participar en un trabajo de improvisación íntimo, en su mayoría no verbal, con solo un conocimiento parcial de lo que nuestros compañeros están experimentando? ¿Cómo se manifiesta esta tensión?

La danza CI se puede describir de muchas maneras y continúa adquiriendo nuevas definiciones a través de los años y en diferentes partes del mundo. Desde sus orígenes, la danza CI incluyó bailarines profesionales y no profesionales en representaciones y en eventos de baile grupal conocidos como "jams" (Foster 1992, Novack 1990). Esta forma de baile también incluye bailarines con diferentes habilidades físicas (Curtis 2003). La expansión continúa como en el caso del *Parcon*, una "nueva forma de movimiento lúdica que emerge de las intersecciones entre Parkour [una práctica de entrenamiento urbana a menudo derivada del entrenamiento de obstáculos militares] y la improvisación de contacto" (Beckwith et al., 2016).

El lenguaje que describía la danza CI era secundario al baile, y aquellos involucrados en sus orígenes decididamente decidieron desalentar el apego a cualquier definición dada (Smith y Koteen 2008, xii). Sin embargo, aquí muestro una definición (Smith y Koteen 2008, xiii):



CONTACT IMPROVISACIÓN es una forma de movimiento en pareja, originada en 1972 por el coreógrafo Steve Paxton, basada en la comunicación entre dos cuerpos móviles que están en contacto físico y su relación combinada con las leyes físicas que rigen su movimiento: gravedad, momento, fricción, inercia, fuerza centrífuga, etc.

En otro sentido, CI implica la experimentación con movimientos pequeños y situaciones extremas, en particular caídas, que preparan a los bailarines para retener al organismo en un panorama de limitaciones cambiantes (Goldman 2010, 96-97). Una importante contribución temprana a CI fue el pequeño baile de Steve Paxton, que consiste en mantenerse erguido e inmóvil durante varios minutos. Estar de pie conduce a pequeñas ondas de movimiento a través del cuerpo en respuesta a las fuerzas de la gravedad, lo que "perturba la noción de absoluta verticalidad o quietud corporal" (Goldman 2010, 105). La estructura muscular menos visible de la pequeña danza en comparación con las técnicas de danza modernista anteriores fue, de hecho, la preparación para diversos tipos de improvisación más extrema (Goldman 2010, 106).

La calma está presente y es crítica para la toma de decisiones mientras se baila. Estar de pie "se usó como una disciplina, enseñando al bailarín que el cuerpo trabaja reflexivamente de una manera confiable para protegerse al caer. El objetivo finalmente fue mantener la calma del "estar de pie" incluso en estados de baile extremos y adrenalizados" (Goldman 2010, 105). La liberación de la tensión muscular combinada con el abandono voluntario del flujo de movimientos abre el cuerpo a una mayor sensibilidad (Smith y Koteen 2008, xiv). Esto lleva a un enfoque saludable de "desorientación, confusión y enfermedad... que de hecho, estimulan el mecanismo de equilibrio. Estimúlenos a hacer preguntas: ¿qué es la enfermedad, qué significa sano, cómo lo reconocemos y lo mantenemos? ¿Cómo podemos permanecer despiertos durante la caída" (Smith 1979).

Los sistemas perceptivos que sienten los entornos externos e internos, conocidos como propiocepción, requieren una coordinación compleja entre diferentes partes del cuerpo (De Spain 2014, 102-3). "Contact [Improvisación] puede involucrar a todos los sistemas [del cuerpo] y tiene el potencial de baile y relaciones multidimensionales. Los huesos son útiles y aclaran para volver" (Smith y Koteen 2008, 13). El concepto de seguir a través "parece garantizar la búsqueda de una forma de agotar la energía física de la danza (por ejemplo, una caída) en lugar de tener que golpear un callejón sin salida (piso, articulación), impactando así infelizmente en cualquier cuerpo. Las formas curvilíneas funcionan bien para la continuidad y el seguimiento. La espiral está en esa familia" (Smith y Koteen 2008, 39).

Para Steve Paxton, "las exigencias de la forma dictan un modo de movimiento relajado, constantemente consciente y preparado, y fluyendo... [Los

bailarines] no se esfuerzan por lograr resultados, sino más bien, por cumplir con la realidad física en constante cambio con la colocación y la energía adecuadas" (Smith y Koteen 2008, xiii). En una danza en pareja, en general, la improvisación puede conceptualizarse en metáfora lingüística a un tiempo verbal de la voz media, ni pasiva ni activa (Foster 2003, 7-8). El peso, el ímpetu y la sensibilidad compartida producen un "co-movimiento de doble cuerpo" que puede romperse o experimentar momentos de sincronía lúcida (Foster 2003, 7-8). "El concepto de una operación que no es ni activa ni pasiva, como la voz media, desafía profundamente los valores culturales hegemónicos que obligan constantemente a elegir entre los dos" (Foster 2003, 8). Esta visión ofrece una alternativa a las conceptualizaciones clásicas del cuerpo como instrumento instruido desde el yo o desde los sistemas sociales de control.

Mientras que la improvisación articula la agencia humana al cambiar el poder y evitar las estructuras estáticas (Foster 2003, 9), también importa el arraigo cultural y político de los que bailan (Goldman 2010, 15). Si bien reconoce que CI es una práctica que implica estar listo para cambiar constantemente las limitaciones que conducen a una mayor acción en situaciones desconocidas o difíciles, Goldman (2010, 110) cuestiona, en referencia a los primeros años de la práctica de CI, "hasta qué punto el significado de "intercambio de identidad" puede ocurrir dentro de la improvisación de contacto, especialmente si reprime o no reconoce el cuerpo sexual, de género y de carrera".

En contraste con CI, Goldman (2010, 113) dice que la libertad en las obras del bailarín posmoderno Bill T. Jones consiste en "la preparación perpetua exigida por una postura crítica hacia uno mismo y el mundo en general". La improvisación en los inicios de la carrera de Jones se centró en su historia personal y políticas de identidad, que usó para desafiar las nociones de pureza formal (Goldman 2010, 117). También exploró lo que puede interpretarse como la imposibilidad de liberarse de la propia identidad (Goldman 2010, 135). Esto es bastante distinto a los intereses expresados de Paxton en la improvisación; hablando de *Material for the Spine* (Material para la columna vertebral), Paxton observa: "Notan que no hay emoción, ni política, ni espacio, ninguna otra cosa que pueda desencadenar improvisaciones en esto. Realmente es una especie de estudio académico del trabajo que hice antes y lo reformulé "(De Spain 2014, 41-42). Este contraste demuestra la enorme amplitud de la exploración incorporada en la danza improvisada desde el ámbito de la política de identidad hasta los sistemas del cuerpo.

### **Danza de Improvisación, IAP y Agroecología**

La sección previa sobre danza de improvisación, y específicamente CI, proporciona una idea para discutir cómo la improvisación puede ser incorporada en la investigación activista. La encarnación es descrita por geógrafos y ecologistas políticos como el arraigo e interconectividad del ser con paisajes ambientales y

estructuras de poder. Stacy Alaimo (2012) describe el cuerpo como una encarnación trans-corporal con "el mundo más que humano". La IAP en sí misma puede ser abordada como una práctica incorporada para realizar un potencial transformativo a veces inesperado de las intervenciones sociales. Como ejemplo, los talleres en Malawi, África oriental, que invitaron a los hombres a participar en actividades de cocina para elaborar comidas grupales, llevaron a un mayor intercambio de las tareas domésticas entre los géneros y mejoraron el crecimiento de los niños en los hogares que participaron en comparación con los que no (Patel et al. 2015).

El objetivo es que la IAP se convierta en una forma de investigación cada vez más "implicada, encarnada, reflexiva y responsable" (Janes 2016). La encarnación de la investigación activista requiere una mayor apreciación de la improvisación en colaboraciones de investigación. Me baso en ejemplos de mi propia experiencia con IAP en el campo de la agroecología para mostrar cómo la investigación activista de improvisación interrumpe los significados comunes a través de la negociación hábil de circunstancias inesperadas y mediante la atención a la circulación del poder entre los colaboradores.

La agroecología distingue la agricultura ecológica de los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y los campesinos de los modelos agroindustriales de producción (Rosset y Torres 2016). En su versión más política, el enfoque de la agroecología se ha ampliado cada vez más desde los procesos ecológicos en los campos de los agricultores hasta los exámenes críticos de los sistemas alimentarios (Francis et al., 2003). Para el movimiento internacional de agricultores La Vía Campesina, por ejemplo, la agroecología va más allá de los principios ecológicos de producción a los principios sociales, culturales y políticos (Rosset y Torres 2016). En este sentido, la agroecología y la IAP comparten muchos principios en el contexto de involucrar a las partes interesadas en la investigación. Ambos se enfocan en empoderar a las personas; reconocer procesos endógenos y dependientes del contexto; conceptualizar problemas sistémicamente; actuar en escalas múltiples; tratar de maximizar los beneficios y las relaciones a largo plazo; y valorar diversos sistemas y voces (Méndez, Bacon y Cohen 2013).

Una interpretación de la agroecología como una transdisciplina que transgrede los silos disciplinarios y que enfatiza enfoques orientados a la acción (Francis et al., 2013) es paralela a la práctica incorporada de la danza de improvisación. La visión de la transdisciplinariedad incluye, entre otros, la aceptación de lo desconocido, inesperado e impredecible (Alvarez-Salas, Polanco-Echeverry y Ríos-Osorio 2014; Anes et al., 1994). En tal contexto, el investigador activista con base en la universidad sin duda encuentra momentos que requieren de la improvisación. Cuando tales investigadores activistas se integran en sistemas complejos e interactúan con personas dependientes de los medios de subsistencia basados en la tierra, surgen situaciones impredecibles.

Cuéllar-Padilla y Calle-Collado (2011) identifican *la ciencia con las personas* como un enfoque orientador de la agroecología, que difiere de las conceptualizaciones tradicionales de la ciencia que distancian al investigador del objeto de investigación. A escala de una granja, "una agricultura más sostenible y resiliente puede surgir de una mejor escucha e integración de la forma de conocimiento de los practicantes con los experimentos estructurados de los agrónomos" (Vogl et al., 2015). En términos más generales, la inclusión de las partes interesadas brinda espacio para la supervisión y el control democrático de las condiciones de producción de conocimiento (Levidow, Pimbert y Vanloqueren 2014). En contraste con las formas lineales de la lógica en la investigación científica occidental, la inclusión de voces diversas en la IAP se puede describir mejor en formas curvilíneas que proporcionan continuidad y seguimiento cuando se enfrentan con lo impredecible. Esto es una reminiscencia del flujo de energía que describe los cuerpos en contacto (Smith y Koteen 2008, 39).

### **Estudio de Caso de la Improvisación en la Investigación Activista**

Sobre la base de estas observaciones, a continuación considero cómo la improvisación influye en las prácticas cotidianas del investigador activista, como lo ejemplifica mi investigación en el campo de la agroecología. Durante mi colaboración con CEDICAM en la Mixteca Alta desde 2009-2011, se presentaron diversas oportunidades de improvisación. Investigadores de múltiples instituciones y agricultores de CEDICAM decidieron estudiar si las prácticas agroecológicas promovidas por CEDICAM aumentaban la resiliencia de los sistemas de cultivo de secano a la variabilidad climática - y específicamente a la sequía - en comparación con el modelo convencional basado en insumos externos (como fertilizantes sintéticos). Para estudiar esta cuestión, los investigadores y campesinos de CEDICAM llevaron a cabo dos años de experimentos de campo.

Sin embargo, desde el principio, los desafíos estadísticos se asociaron con un diseño experimental demasiado complejo y muchas menos réplicas en los campos de los campesinos de lo que se había previsto originalmente. Ajustar el curso de los experimentos de campo se vio desafiado por el rápido ritmo al que el proyecto pasó de la conceptualización a la implementación. Mi capacidad personal para influir en el proceso de investigación se vio aún más limitada por la experiencia limitada con la investigación de campo como estudiante graduado de segundo año. En respuesta, el equipo agregó otras vías para la IAP, específicamente talleres con agricultores para identificar estrategias de resiliencia climática para sistemas agrícolas de secano en la región (ver Rogé et al., 2014).

Estas negociaciones también distanciaron a los investigadores del "baile" de la IAP para buscar más en el campo de la etnografía comprometida. Los miembros del equipo procedentes de la universidad utilizaron metodologías de observación participativa y entrevistas semiestructuradas que no dependían tanto de la participación de CEDICAM (ver Rogé y otros, 2016; Rogé y Astier, 2015). Para

destacar estas negociaciones, ofrezco un extracto de una reunión en junio de 2009 entre Jesús León Santos (JLS) de CEDICAM, Marta Astier (MA) de la Universidad Autónoma de México (UNAM) y yo (PR). Jesús León Santos había expresado su reticencia a participar en la investigación comparativa de sistemas de cultivo a pesar de que CEDICAM generalmente apoya la recuperación de los sistemas tradicionales de cultivo. Más bien, estaba más interesado en estudios agronómicos de prácticas agrícolas para sistemas estacionales de maíz (maíz de temporal, maíz sembrado al inicio de la estación lluviosa) que retendrían la humedad del suelo, conservarían variedades de cultivos apropiadas y regenerarían la fertilidad del suelo.

JLS: la retención de la humedad del suelo, las variedades genéticamente resistentes y la fertilidad del suelo son las tres cosas más importantes para el tema de la sequía.

MA: ¿Podríamos enfocarnos más en los métodos agrícolas tradicionales? ¿Podríamos hacer un mapa de las regiones cajeteras, como las zonas ecológicas y su evolución?

PR: Se podría hacer un mapeo participativo.

JLS: Dudo que el cajete esté regresando, de hecho, su producción está cayendo bastante.

MA: ¿Hay estudios del cajete?

JLS: Solo crece con bajos niveles de humedad del suelo, esto lo sabemos, pero no hay nada científico. CEDICAM publicó algo sobre los aspectos técnicos de su siembra.

PR: Entonces, sería interesante comprender por qué se usa el cajete, por qué está limitado y por qué es resistente.

JLS: El problema es que a los campesinos no les interesa el cajete.

Aunque la investigación sobre el maíz cajete estaba menos alineada con las prioridades programáticas de CEDICAM, los investigadores universitarios decidieron comparar el sistema tradicional de cultivo conocido localmente como maíz de cajete (maíz sembrado en la estación seca) con la práctica más común de producción de maíz de temporal. Esta investigación puede no haber sido tan directamente relevante para CEDICAM. Sin embargo, proporcionó información sobre la dinámica más amplia de las condiciones ambientales y sociales que conducen a la emigración de adultos jóvenes, la pérdida de las tradiciones de conservación del suelo y, en última instancia, los cambios en los sistemas de cultivo de los campesinos.

Esta experiencia de investigación de campo con CEDICAM, similar a la práctica de CI, demuestra la importancia de afinar las habilidades de improvisación

y generar confianza. La aspiración de las metodologías participativas es lograr el aprendizaje transformador y el cambio social. El aprendizaje transformador - descrito por Jack Mezirow (2000, 7-8) como marcos de referencia cambiantes para volverse más habilidoso, flexible, reflexivo y emocionalmente consciente - refleja lo que sucede en la agroecología cuando una "dinámica participativa desafía a las organizaciones de investigación y extensión a ser flexibles, innovadores y transparentes" (Levidow, Pimbert y Vanloqueren 2014). De esta manera, el aprendizaje transformativo brinda oportunidades para cuestionar los valores culturales hegemónicos, similar a lo que Susan Leigh Foster (2003, 8) describe como la voz media de la danza de improvisación.

Así como la conciencia encarnada forma la danza y la danza se forma a sí misma (Foster 2003, 8-9), también se acerca a la IAP con confianza, responsabilidad y sensibilidad. En todo momento, el investigador activista puede considerar cómo colocar su peso para alimentar interacciones satisfactorias con sus compañeros. La improvisación en la IAP también puede beneficiarse al liberar la tensión para seguir voluntariamente el proceso con mayor sensibilidad, y aceptar la separación de parejas en el "baile" cuando los involucrados lo consideren necesario o beneficioso. Además, podemos dibujar conexiones entre la conciencia espacial; la sensibilidad de la fascia; y la estructura ofrecida por los huesos en la danza con el potencial de incluir a los interesados para guiar la producción de conocimiento (ver Levidow, Pimbert y Vanloqueren 2014), y la relación beneficiosa entre la forma de conocer de los practicantes y la investigación más estructurada de los agrónomos (ver Vogl et al. 2015). De hecho, la voluntad de los investigadores universitarios de intercambiar ideas metodológicas y preguntas con colegas no académicos puede de hecho mejorar el rigor científico en lugar de restarle valor (Stoudt, Fox y Fine 2012).

Y, sin embargo, las perspectivas sobre participación e intercambio son diferentes. Por ejemplo, describiría mis interacciones con los campesinos como un diálogo de conocimientos (diálogo de saberes) entre las perspectivas científica, cultural, local e indígena (ver Cuéllar-Padilla y Calle-Collado 2011). Los organizadores de los campesinos con CEDICAM priorizan el desarrollo de líderes y educadores locales a través de una metodología de capacitación de campesino a campesino. Forman alianzas para disertaciones e intercambios de estudiantes, principalmente con instituciones educativas mexicanas como la Universidad Autónoma de Chapingo y el Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. Al mismo tiempo, evitan las dependencias de individuos con capacitación institucional formal. Jesús León Santos (2011) explicó su punto de vista:

El Centro, hasta donde es posible, trata de no traer mucha experiencia externa. Crea su propia experiencia en base a los recursos y conocimientos que se van creando. Una de las grandes líneas que el Centro tiene es no contratar profesionales externos. No

se contratan así agrónomos u otro tipo de profesionales que por una parte no conocen las condiciones de la región y que pudieran traer otras iniciativas que pueden hacer que las personas dependan de los recursos externos.

Las diferentes perspectivas de las personas involucradas en la IAP producen improvisaciones que implican el seguimiento de los cambios en los intereses de investigación, los niveles de compromiso y la voluntad de colaborar. La conciencia situacional de la danza de improvisación que siente hacia adentro y hacia fuera es similar a los compromisos dentro del conjunto de individuos y contextos sociales más amplios de la IAP. La memoria y las percepciones informan las estrategias actuales y las visiones de futuros posibles. La noción de seguimiento que permite una toma de decisiones rápida en el baile (De Spain 2014, 45) es una habilidad útil dado el contexto del mundo real impredecible en el que opera normalmente la IAP. Esta noción de seguimiento también se recomienda para el uso de la IAP en agroecología, que busca promover un amplio conjunto de objetivos adaptando la recopilación y análisis de datos a las necesidades de la comunidad, identificando los factores que afectan la seguridad alimentaria y derivando estrategias localmente apropiadas para lograr sistemas alimentarios (Putnam et al., 2014).

La IAP y la noción de seguimiento fueron mejor ejemplificados por una serie de talleres anuales con campesinos sobre la resiliencia climática (ver Rogé et al., 2014). Los grupos de campesinos recordaron colectivamente historias de impactos climáticos y estrategias de adaptación. En el segundo y tercer año, los campesinos se reunieron para diseñar métricas para evaluar la resiliencia de los sistemas agrícolas en sus comunidades, y evaluaron sus campos utilizando sus propios indicadores. CEDICAM y los investigadores se acercaron a los campesinos como agentes capaces de interpretar su situación e identificar soluciones prácticas para mejorar la capacidad de adaptación de sus sistemas agrícolas a la variabilidad climática.

Durante estos años de colaboración, el equipo de IAP cambió su nivel de esfuerzo a medida que las oportunidades competidoras, y sin embargo complementarias, tomaron forma. Los talleres en los años dos y tres ocurrieron al mismo tiempo que CEDICAM implementó independientemente una Escuela Campesina dedicada a "capacitar y formar a nuestros promotores locales de una manera más sistemática. También es un medio para educar a otras instituciones, como la Comisión Nacional de Áreas Protegidas [CONANP]" (León Santos 2011).

De esta forma, CEDICAM desarrolló la capacidad local al mismo tiempo que influía en las agencias del Estado mexicano. En el primer año de nuestra colaboración, todos los esfuerzos estaban puestos en establecer el proyecto de la IAP, y en años posteriores lo sostuvieron miembros específicos de CEDICAM. Sus prioridades organizacionales se trasladaron comprensiblemente a las escuelas campesinas. Los talleres de la IAP se vieron afectados por una capacidad

organizativa reducida. Sin embargo, las intervenciones realizadas a través de los talleres sobre resiliencia climática complementaron con éxito los continuos esfuerzos del CEDICAM para restaurar paisajes degradados utilizando principios agroecológicos.

### **Implicaciones de la improvisación para los equipos de investigación involucrados en la IAP**

La dinámica descrita anteriormente no es poco común para la IAP que opera en contextos multidimensionales, integrados e interconectados. Las estructuras que restringen el movimiento existen tanto dentro de las colaboraciones de IAP como en relación con la sociedad. En la danza, interactuar con todos los sistemas del cuerpo puede aumentar la sensibilidad a los diferentes deseos expresados por los compañeros mientras se negocian las dinámicas de poder. La improvisación hábil en el conjunto de IAP puede eventualmente conducir a observaciones sobre el discurso creado por los colaboradores, y donde la atención a los espacios entre cuerpos comprometidos en la IAP registra la circulación de poder. Me viene a la mente una analogía del poder que circula en múltiples direcciones, como la sangre que fluye a través del sistema circulatorio, en lugar de convertirse en un impedimento estructural.

Es reconocido que los investigadores activistas con base en la universidad a menudo se encuentran en una posición privilegiada para aportar recursos, conexiones y también una "encarnación de herencias históricas" (Putnam et al., 2014). En términos prácticos, tales investigadores activistas podrían meditar sobre el poder que pueden liberar para lograr un tipo de IAP que empodere de forma más equitativa a todos los colaboradores. Esto puede conducir a consecuencias reales, incluidos diseños experimentales menos ideales, datos incompletos o insuficientes, resultados más graduales e incluso temas de interés que es mejor dejar sin explorar.

Sin embargo, la IAP desafía a las organizaciones de investigación y extensión a ser más flexibles, adaptables y transparentes (Levidow, Pimbert y Vanloqueren 2014). Es similar al estiramiento de los músculos que imparte fuerza y resistencia. Extendiéndome más allá de mi compañero de baile, creo un ascensor que aligera el peso que comparto con ellos. Esto puede ocurrir de manera similar a Stoudt, Fox y Fine (2012) en el que una producción teatral socializa los hallazgos de un proyecto de IAP y, por lo tanto, refuerza las interconexiones entre los espectadores y los actores. El reconocimiento de las relaciones espaciales y energéticas puede permitir una mayor sincronía en el movimiento conjunto entre los colegas que participan en IAP.

La conciencia de las limitaciones externas e internas bajo las cuales ocurre la IAP también pueden proporcionar diferentes enfoques, y abrir líneas de comunicación para ayudar a identificar oportunidades de colaboración que al mismo tiempo eviten proyecciones y malentendidos. Como ejemplo,



personalmente encarno las contradicciones en mi relativa libertad para cruzar las fronteras y para liberarme de los compromisos en la Mixteca Alta en comparación con los campesinos mixtecos con los que trabajé. Mi privilegio diferencial fue el resultado de mi nacionalidad, clase e identidad racial. Las condiciones económicas y políticas habían llevado a muchos campesinos mixtecos a buscar rutas alternativas para cruzar las fronteras que, en algunos casos, les dejaron huellas duraderas. Todavía estoy en el proceso de aprender cómo identificar y responder a estas tensiones hacia el objetivo de una investigación activista con el potencial de alterar los sistemas opresivos. Sin embargo, una toma de conciencia de estas tensiones en realidad puede indicar puntos focales importantes para la investigación activista.

Volviendo al diseño de la investigación, los experimentos incrementales y las preguntas de investigación pueden ser más convincentes para las partes interesadas que los grandes diseños de investigación realizados todos a la vez. Este punto es similar a la danza CI en el sentido de que aquellos que la practican, comienzan con pequeños movimientos en preparación para circunstancias más extremas (Goldman 2010, 96-97). Considerar los movimientos musculares a veces externamente invisibles del baile pequeño. En la última reunión que sostuve con CEDICAM en mayo de 2013, los líderes de los campesinos expresaron que el conocimiento no solo se queda con CEDICAM. Las técnicas se prueban y evalúan con los agricultores a pequeña escala antes de que otros consideren adoptarlas. Esto es similar al punto de Rosset y Torres (2016) de que las estrategias de comunicación horizontal entre los campesinos han logrado un progreso increíble en la recuperación del conocimiento tradicional en el campo. De hecho, como Jesús León Santos (2011) comunicó, "los campesinos quieren ver los resultados desde el principio".

La multidimensionalidad también se refleja en el uso de experiencias incorporadas en la interpretación de la perturbación socioecológica (Tschakert, Tutu y Alcaro 2013) y en el estudio de fenómenos a escalas que las comunidades pueden tener en cuenta antes de considerar dinámicas de mayor nivel (Tschakert et al. 2014). Investigar los problemas familiares o relevantes a nivel local es un buen lugar para comenzar. Tal enfoque puede abordar la preocupación planteada por Julia Janes (2016) sobre desalojar el conocimiento colaborativo del contexto a través del cual fue producido.

### **Desafíos para la IAP y el Cambio Transformacional**

No obstante, persisten desafíos para extender la IAP en la agroecología más allá del nivel comunitario para incluir los factores sociales y económicos que están "en el centro de la crisis del sector agrícola" (Guzmán et al., 2013). Una agroecología transformadora y comprometida critica las estructuras políticas y económicas que configuran los sistemas alimentarios actuales, estudia las relaciones de poder que despojan a los agricultores del acceso a los recursos

naturales y articula visiones alternativas a través de los movimientos sociales (Méndez, Bacon y Cohen 2013). La expansión de la conciencia en la IAP más allá del nivel comunitario puede identificar puntos de influencia para los factores sociales y económicos que están causando las crisis de los sistemas alimentarios (Guzmán et al., 2013).

En algunos casos, las estructuras sociales que parecen restringir los movimientos sociales pueden pasarse por alto en lugar de confrontarse directamente. Yo doy un ejemplo. En el momento de mi investigación de campo, numerosas organizaciones estaban discutiendo sobre el riesgo de que las compañías semilleras pudieran apropiarse del maíz nativo, o de que las semillas modificadas genéticamente podrían contaminar razas locales en el estado de Oaxaca. Mientras que los miembros de CEDICAM se involucraron en discusiones políticas directas, León Santos (2011) creyó que no habría una demanda real de maíz modificado genéticamente mientras los campesinos valorasen y retuvieran su soberanía de semillas. Con este fin, CEDICAM promovió reservas familiares de semillas, la conservación de semillas familiares *in situ* y descentralizada. CEDICAM participó en una estrategia de engendrar la soberanía para proteger a las familias de las fallas de cosechas catastróficas, como se ejemplifica en la siguiente declaración de Jesús León Santos (2011):

Hay una gran diversidad de variedades de maíces y es muy difícil juntarlas, mezclarlas, manejarlas. Como dicen muchos otros campesinos y algunos investigadores, y yo lo comento a veces, es muy probable que cada campesino tenga una variedad específica de semillas que es idéntica a la de los demás, pero se diferencia en algunos aspectos. Por esta razón, nosotros desarrollamos un plan que le llamamos una reserva familiar de semillas. Que cada familia se haga responsable de conservar sus semillas y no que dependan de que alguien conserve sus semillas.... No solamente se trata de conservar los maíces sino de mejorar su calidad. Por eso hacemos una selección de semillas muy rigurosa... Hacemos una selección de todas las mazorcas que hemos seleccionado por separado... La seguridad alimentaria es la disponibilidad de alimentos que tengamos en la familia o en el mercado. Y la soberanía va más allá de tener todo un sistema de sistemas productivos, del asunto de conservar nuestra autonomía en relación a los mercados nacionales. Esa es uno de las partes fundamentales que nosotros tenemos que conservar por los campesinos o indígenas. De no estar tan inmersos en los mercados nacionales. Gran parte de la línea que nosotros promovemos, es que los campesinos tienen que decidir qué sembrar sin que sea impuesto, deciden qué sembrar en función de sus necesidades, de su cultura, de sus conocimientos, de sus condiciones ambientales.

De esta forma, los problemas de nivel superior se involucran localmente. Los esfuerzos de CEDICAM se centran en la búsqueda de formas dignas de vida campesina e indígena. Aunque con frecuencia el tema de discusión, las dinámicas que conducen a la emigración y el abandono de las prácticas agrícolas tradicionales todavía eludían el proyecto de IAP con CEDICAM, así como el propio trabajo de CEDICAM. Una vez más, Jesús León Santos (2011) explicó:

Todavía no lo tenemos muy claro. Llevamos dos años. Todavía no encontramos qué podemos hacer. Qué puede pasar con la semillas al momento que una familia migra. Si es toda la familia, sin duda esta semilla se pone en peligro. Puede quedar abandonada. O ya no se puede recuperar ese tipo de semillas. Entonces todavía no estamos trabajando esto. Sin embargo, siempre es un inquietud. Como decimos nosotros, cuando migra la gente, no solamente se pierde la familia y las personas. Se pierden conocimientos y se pierde diversidad que tienen ellos en sus manos. ¿Qué pasa si migra una persona con quién teníamos una reserva de semillas? Que esta semilla queda en riesgo. Entonces vamos a estar sin duda buscando los mecanismos. Pero todavía en este momento no tengo una respuesta a este asunto.

## **Conclusión**

Cuando se trata de eso, todos improvisamos. Los activistas investigadores universitarios deben considerar su nivel de comodidad con la improvisación, tomando el liderazgo de un bailarín que sugiere que la improvisación es "una habilidad que se vuelve cada vez más valiosa a medida que se acelera el ritmo del cambio social, climático y tecnológico.... Escribo para alentar la expansión actual de nuestro arte desde el estudio hacia nuestras relaciones con la tierra y la comunidad" (Walla 2008, 30-31). Las reflexiones en este ensayo sugieren caminos para una práctica encarnada de la investigación activista que abarca la improvisación. Para concluir, sintetizo la discusión previa sobre los temas de metodología, análisis e interacciones interpersonales que involucran al investigador activista.

Las formas curvilíneas de reflexión iterativa, investigación y acción proporcionan continuidad y seguimiento cuando se presentan desafíos inesperados. En el caso de la Mixteca Alta, las nuevas vías de investigación, un cambio de IAP a la etnografía comprometida, proporcionaron información sobre dinámicas de mayor nivel que causaron que los campesinos cambiaran sus sistemas de cultivo. La conciencia de los puntos de influencia y las tensiones a diferentes escalas puede lograr una forma más efectiva de investigación activista. Además, la alteración de los marcos de referencia a través de procesos de aprendizaje transformativo conduce al cuestionamiento de los valores culturales hegemónicos.

Las dimensiones de conciencia, sensibilidad y estructura ofrecen formas de visualizar metodologías para la investigación activista que facilitan el intercambio de ideas y preguntas de investigación entre colegas académicos y no académicos. El diálogo de conocimientos entre personas de diferentes orígenes se basa en la historia, la memoria y la observación presente. La agroecología y la IAP enfatizan la agencia de todos los colaboradores para interpretar situaciones e identificar soluciones a los problemas que enfrentan. La agroecología e IAP pueden ser estructuras útiles para la agencia de colegas académicos y no académicos, pero al mismo tiempo la atención al flujo de energía entre los colaboradores es esencial para la asociación y la acción efectiva.

El peso metafórico del investigador activista universitario puede influir juiciosamente en las interacciones y dinámicas que conducen a resultados satisfactorios para todos los colegas involucrados en la investigación. Como contrapunto, es importante que los investigadores activistas reconozcan el privilegio que encarnan, así como lo que implica la liberación de puestos de poder. La interconectividad entre los actores con compromisos complementarios puede aumentar las posibilidades de significado y lo que Paxton podría llamar colaboración "fluida". La solidaridad y las líneas abiertas de comunicación pueden conducir a una mayor comprensión, respeto mutuo y cambio transformacional.

### **Agradecimientos**

Además de los dos revisores anónimos y tres editores de esta edición especial, mi agradecimiento se extiende a Carolina Bergonzoni, Andrew Friedman, Bronwyn Preece, Barbara Sniderman, Justin Veuthey y Yingyue Liu por sus comentarios críticos sobre este manuscrito. Esta investigación fue posible gracias a mis asesores de doctorado Miguel Altieri y Marta Astier, y a los agricultores de CEDICAM, especialmente Abelino Célis, Anastasia Velasco López, Eleazar García Jiménez, Estela Rosendo Palacios y Jesús León Santos. Este trabajo fue apoyado por la beca Fulbright-García Robles bajo el título "Mejorando la resiliencia de los agroecosistemas de secano a la variabilidad climática en Oaxaca, México" y por UC MEXUS bajo las subvenciones "Importancia de las redes sociales en la teoría de la resiliencia" e "Investigación del cambio climático en México."

### **Referencias**

- Alaimo, Stacy. 2012. "Insurgent Vulnerability and the Carbon Footprint of Gender." *Kvinder, Køn & Forskning*, no. 34:22–35. <https://tidsskrift.dk/index.php/KKF/article/view/44306>.
- Alvarez-Salas, Lizeth Marelly, Diana Nayibe Polanco-Echeverry, and Leonardo Ríos-Osorio. 2014. "Reflexiones Acerca de Los Aspectos Epistemológicos de

- La Agroecología.” *Cuadernos de Desarrollo Rural* 11 (74):20. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.CRD11-74.raea>.
- Anes, José, André Astier, Jeanne Bastien, René Berger, Francois Bianchi, Gérard BLUMEN, Lais P. BRANDINI, et al. 1994. “Carta de La Transdisciplinarietà.” In *Convento de Arrábida*. Portugal.
- Baker, Houston A. 2001. *Turning South Again*. Durham, NC: Duke University Press.
- Beckwith, Dean, Cecilia Fontanesi, Javaka Steptoe, and Andrew Suseno. 2016. “PARCON.” *CQ Contact Improvisation Newsletter* 41 (2). <https://contactquarterly.com/contact-improvisation/newsletter/view/parcon>.
- Broad, Garrett. 2016. “Introduction: Food Justice and Community Change.” In *More Than Just Food: Food Justice and Community Change*, 1–15. University of California Press.
- Calhoun, Craig. 2008. “Forward.” In *Engaging Contradictions*, edited by Charles R. Hale, xiii–xxvi. Berkeley: University of California Press.
- Chambers, Robert. 1994. “The Origins and Practice of Participatory Rural Appraisal.” *World Development* 22 (7):953–69. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(94\)90141-4](https://doi.org/10.1016/0305-750X(94)90141-4).
- Collier, John. 1945. “United States Indian Administration as a Laboratory of Ethnic Relations.” *Social Research* 12 (3):265–303. <http://www.jstor.org/stable/40982119>.
- Cuéllar-Padilla, Mamen, and Ángel Calle-Collado. 2011. “Can We Find Solutions with People? Participatory Action Research with Small Organic Producers in Andalusia.” *Journal of Rural Studies* 27 (4):372–83. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.08.004>.
- Curtis, Bruce. 2003. “Exposed to Gravity.” In *Taken by Surprise: A Dance Improvisation Reader*, edited by Ann Cooper Albright and David Gere, 13–20. Middletown: Wesleyan University Press.
- De Spain, Kent. 2014. *Landscape of the Now: A Topography of Movement Improvisation*. Oxford: Oxford University Press.
- Dewey, John. 1966. *Logic: The Theory of Inquiry*. New York: Holt, Rinehart; Winston.
- Dewey, John. 2012. *School and Society & the Child and the Curriculum*. Dover Publications.
- Dewey, John, and Evelyn Dewey. 1915. *Schools of to-Morrow*. New York: Dutton. <http://catalog.hathitrust.org/Record/001117418>.

- Foster, Susan Leigh. 1992. "Dancing Culture." *American Ethnologist* 19 (2):362–66. <http://www.jstor.org/stable/645041>.
- Foster, Susan Leigh. 2002. *Dances That Describe Themselves: The Improvised Choreography of Richard Bull*. Middletown: Wesleyan University Press.
- Foster, Susan Leigh. 2003. "Taken by Surprise: Improvisation in Dance and Mind." In *Taken by Surprise: A Dance Improvisation Reader*, edited by Ann Cooper Albright and David Gere, 3–10. Middletown: Wesleyan University Press.
- Francis, C., G. Lieblein, S. Gliessman, T.A. Breland, N. Creamer, R. Harwood, L. Salomonsson, et al. 2003. "Agroecology: The Ecology of Food Systems." *Journal of Sustainable Agriculture* 22 (3):99–118. [https://doi.org/10.1300/J064v22n03\\_10](https://doi.org/10.1300/J064v22n03_10).
- Francis, Charles, Tor Arvid Breland, Edvin Østergaard, Geir Lieblein, and Suzanne Morse. 2013. "Phenomenon-Based Learning in Agroecology: A Prerequisite for Transdisciplinarity and Responsible Action." *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37 (1):60–75. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.717905>.
- Freire, Paulo. 1970. *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Herder and Herder.
- Gere, David. 2003. "Introduction." In *Taken by Surprise: A Dance Improvisation Reader*, edited by Ann Cooper Albright and David Gere, xii–xxi. Middletown: Wesleyan University Press.
- Giguere, Miriam. 2015. "Dance Education Action Research: A Twin Study." *Research in Dance Education* 16 (1):16–32. <https://doi.org/10.1080/14647893.2014.971231>.
- Goldman, Danielle. 2010. *I Want to Be Ready: Improvised Dance as a Practice of Freedom*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Guzmán, Gloria I., Daniel López, Lara Román, and Antonio M. Alonso. 2013. "Participatory Action Research in Agroecology: Building Local Organic Food Networks in Spain." *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37 (1):127–46. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.718997>.
- Janes, Julia E. 2016. "Democratic Encounters? Epistemic Privilege, Power, and Community-Based Participatory Action Research." *Action Research* 14 (1):72–87. <https://doi.org/10.1177/1476750315579129>.
- Kerawalla, Lucinda, Karen Littleton, Eileen Scanlon, Trevor Collins, Mark Gaved, Paul Mulholland, Ann Jones, Gill Clough, and Canan Blake. 2012. "Doing Geography: A Multimodal Analysis of Students' Situated Improvisational Interpretation During Fieldtrips." *Learning, Culture and Social Interaction* 1 (2):78–89. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2012.05.001>.

- Kindon, Sara Louise, Rachel Pain, and Mike Kesby. 2007. "Participatory Action Research: Origins, Approaches and Methods." In *Participatory Action Research Approaches and Methods*. New York: Routledge.
- Lakoff, George, and Mark R.D. Johnson. 1980. *Metaphors We Live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- León Santos, Jesús. 2011. "Personal Interview." Asunción Nochixtlan, Oaxaca, Mexico.
- Levidow, Les, Michel Pimbert, and Gaetan Vanloqueren. 2014. "Agroecological Research: Conforming or Transforming the Dominant Agro-Food Regime?" *Agroecology and Sustainable Food Systems* 38 (10):1127–55. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.951459>.
- Lewin, Kurt. 1946. "Action Research and Minority Problems." *Journal of Social Issues* 2 (4):34–46. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x>.
- Lippert, Ingmar, Franz Krause, and Niklas Klaus Hartmann. 2015. "Environmental Management as Situated Practice." *Geoforum* 66 (Supplement C):107–14. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.09.006>.
- Méndez, V. Ernesto, Christopher M. Bacon, and Roseann Cohen. 2013. "Agroecology as a Transdisciplinary, Participatory, and Action-Oriented Approach." *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37 (1):3–18. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10440046.2012.736926>.
- Merleau-Ponty, Maurice. 2001. *Phénoménologie de La Perception*. 4. Paris: Gallimard.
- Mezirow, Jack. 2000. *Learning as Transformation: Critical Perspectives on a Theory in Progress*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Novack, Cynthia Jean. 1990. *Sharing the Dance: Contact Improvisation and American Culture*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Patel, Raj, Rachel Bezner Kerr, Lizzie Shumba, and Laifolo Dakishoni. 2015. "Cook, Eat, Man, Woman: Understanding the New Alliance for Food Security and Nutrition, Nutritionism and Its Alternatives from Malawi." *The Journal of Peasant Studies* 42 (1):21–44. <https://doi.org/10.1080/03066150.2014.971767>.
- Paxton, Steve, and Nancy Stark Smith. 1972. *Chute*. <https://www.youtube.com/watch?v=9FeSDsmleHA>.
- Putnam, Heather, Wendy Godek, Susanne Kissmann, Jean Luckson Pierre, Santos Humberto Alvarado Dzul, Hector Calix de Dios, and Stephen Richard Gliessman. 2014. "Coupling Agroecology and PAR to Identify Appropriate Food Security and Sovereignty Strategies in Indigenous Communities." *Agroecology & Sustainable Food Systems* 38 (2):165–98. <https://doi.org/10.1080/21683565.2013.837422>.

- Reason, Peter, and Hilary Bradbury, eds. 2008. *The SAGE Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice*. 2nd ed. Los Angeles: SAGE.
- Rogé, Paul, and Marta Astier. 2015. "Changes in Climate, Crops, and Tradition: Cajete Maize and the Rainfed Farming Systems of Oaxaca, Mexico." *Human Ecology* 43 (5):639–53. <https://doi.org/10.1007/s10745-015-9780-y>.
- Rogé, Paul, Andrew R. Friedman, Marta Astier, and Miguel A. Altieri. 2014. "Farmer Strategies for Dealing with Climatic Variability: A Case Study from the Mixteca Alta Region of Oaxaca, Mexico." *Agroecology & Sustainable Food Systems* 38 (7):786–811. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.900842>.
- Rogé, Paul, Aida C. Ríos, Silvia V. Ruiz, Patricio Sánchez, Francisco Mora, Miguel A. Altieri, and Marta Astier. 2016. "Manejo de Agroambientes Para La Resiliencia Agroecológica Al Cambio Climático: Los Sistemas Maíz Cajete Y Maíz de Temporal En San Miguel Huautla Nochixtlán Oaxaca." *Agroecología* 11 (2). <https://paulroge.net/sites/default/files/publications/roge-2016-manejo.pdf>.
- Rosset, Peter Michael, and María Elena Martínez Torres. 2016. "Agroecología, Territorio, Recampesinización Y Movimientos Sociales." *Estudios Sociales* 25 (47):275–99. <http://foodfirst.org/wp-content/uploads/2016/02/Agroecolog%C3%ADa-territorio-recampesinizaci%C3%B3n-y-movimientos-sociales.pdf>.
- Schaffman, Karen. 2003. "Weighting Metaphors: A Response to Raymond W. Gibbs and 'Hilary'." In *Taken by Surprise: A Dance Improvisation Reader*, edited by Ann Cooper Albright and David Gere, 245–54. Middletown, Conn: Wesleyan University Press.
- Silver, Jonathan. 2014. "Incremental Infrastructures: Material Improvisation and Social Collaboration Across Post-Colonial Accra." *Urban Geography* 35 (6):788–804. <https://doi.org/10.1080/02723638.2014.933605>.
- Smith, Nancy Stark. 1979. "Editor Note." *Contact Quarterly* 5 (1):2.
- Smith, Nancy Stark, and David Koteen. 2008. *Caught Falling: The Confluence of Contact Improvisation, Nancy Stark Smith, and Other Moving Ideas*. Northampton: Contact Editions.
- Stoudt, Brett G., Madeline Fox, and Michelle Fine. 2012. "Contesting Privilege with Critical Participatory Action Research." *Journal of Social Issues* 68 (1):178–93. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2011.01743.x>.
- Sudbury, Julia, and Margo Okazawa-Rey. 2009. "Introduction: Activist Scholarship and the Neoliberal University." In *Activist Scholarship: Antiracism, Feminism, and Social Change*, 1–14. Boulder: Paradigm Publishers.



- Tschakert, Petra, Kathleen Dietrich, Ken Tamminga, Esther Prins, Jen Shaffer, Emma Liwenga, and Alex Asiedu. 2014. "Learning and Envisioning Under Climatic Uncertainty: An African Experience." *Environment and Planning A* 46 (5):1049–68. <https://doi.org/10.1068/a46257>.
- Tschakert, Petra, Raymond Tutu, and Anna Alcaro. 2013. "Embodied Experiences of Environmental and Climatic Changes in Landscapes of Everyday Life in Ghana." *Emotion, Space and Society* 7:13–25. <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2011.11.001>.
- Vogl, Christian R., Susanne Kummer, Friedrich Leitgeb, Christoph Schunko, and Magdalena Aigner. 2015. "Keeping the Actors in the Organic System Learning: The Role of Organic Farmers' Experiments." *Sustainable Agriculture Research* 4 (3). <https://doi.org/10.5539/sar.v4n3p140>.
- Walla, Nala. 2008. "The Embodied Activist: Where Permaculture Meets the Arts." *Contact Quarterly* 33 (2):28–31.
- Wylie, John. 2002. "An Essay on Ascending Glastonbury Tor." *Geoforum* 33 (4):441–54. [https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(02\)00033-7](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(02)00033-7).
- Wylie, John. 2009. "Landscape, Absence and the Geographies of Love." *Transactions of the Institute of British Geographers* 34 (3):275–89. <https://doi.org/10.1111/j.1475-5661.2009.00351.x>.